

Un acercamiento teórico-práctico a los lenguajes documentales: El Tesouro Planinformación

María Virginia Sánchez Rodríguez

RESUMEN

En este artículo se analizan algunos aspectos relacionados con la aparición y desarrollo del lenguaje como forma de comunicación humana y para la obtención de conocimiento. Se hace mención a la llamada "explosión de información", al desarrollo de la ciencia y la técnica y al crecimiento de la literatura científico técnica que han tenido lugar en los últimos 50 años, así como a la aparición de los lenguajes documentales, creados para una rápida búsqueda y recuperación de la información. Finalmente se ofrece una panorámica de todo el proceso de creación y desarrollo presente y futuro del Tesouro Planinformación, utilizado para la búsqueda y recuperación de la información en la esfera de la economía y las ciencias sociales.

ABSTRACT

In this paper are analyzed some aspects in association with the appearance and development of language as form of human communication and to obtain knowledge. Also are mentioned the process named "information explosion", the scientific and technical development, and the growth of scientific literature at the latest 50 years, with special attention to documentary languages created for a rapid information search and retrieval. Finally, is given a general view about all the process for the creation and present and future development of the Planinformacion Thesaurus, as a language used in the economic and social information search and retrieval.

Introducción

Toda unidad de información tiene entre sus principales objetivos la organización y representación de la información para que, finalmente esta pueda ser utilizada por la mayor cantidad de usuarios que la necesite.

como automatizada desde bases de datos, catálogos manuales, Internet, etc.

Al catalogar se describe el documento desde el punto de vista de sus características externas (autor, título, editorial, lugar de publicación, fecha de edición, etc.), lo que se llama descripción de forma, mientras que cuando se clasifica, indiza, o confecciona el resumen de un documento, no se está más que representando en forma sintetizada el contenido del mismo, o sea, la descripción de contenido, procesos ambos que forman una unidad.

Es precisamente este ordenamiento de la información almacenada lo que hace más fácil y rápida su recuperación, tanto manual

Esto hace también que se establezca una relación directa entre el procesador-analista de la información y el usuario que, en gran medida, viene dada por la calidad y la eficiencia del servicio que se brinda y por el resultado de la búsqueda y recuperación de la documentación que se entrega al usuario como resultado final del trabajo. Todo ello se puede ver como un proceso comunicativo con su emisor (en este caso el centro de información), sus canales de comunicación (donde se recibe la solicitud del usuario y se procede a la búsqueda y recuperación de la documentación) y el receptor (usuario final que recibe la información).

Para describir el contenido de los documentos se utilizó el lenguaje documental que, a diferencia del lenguaje natural, está libre de ambigüedades y permite, por tanto, una comunicación más rápida y precisa por ser un lenguaje artificial, normalizado (controlado), estructurado con el fin de la búsqueda y recuperación de la información.

De cualquier forma, tanto el lenguaje natural como el documental, constituyen una forma de expresión y comunicación entre los seres humanos y entre los documentos y los usuarios que lo consultan a diario

y buscan satisfacer las necesidades de conocimiento, bien sea para el enriquecimiento cultural y espiritual del individuo, o para su desarrollo y formación profesional.

Objetivos

Los principales objetivos de este trabajo son:

- Ofrecer una breve panorámica del desarrollo del conocimiento y de la comunicación humana a través de las distintas etapas por las que ha pasado el desarrollo de la sociedad.
- Caracterizar de forma general los lenguajes documentales o de búsqueda informativa, su surgimiento y desarrollo para, de esta forma adentrarnos en todo el proceso de elaboración del Tesoro Planinformación, desde sus

orígenes hasta la etapa actual, como ejemplo de lenguaje autorizado para el procesamiento de la información en la esfera de las ciencias sociales y económicas.

- Analizar el estado actual del mismo, a casi veinte años de creado, a la luz de las transformaciones económicas, políticas y sociales por las que ha atravesado la humanidad en estos últimos años del siglo pasado y los primeros años del siglo XXI.
- Destacar algunos elementos de interés, necesarios para su continuo enriquecimiento y desarrollo.

Desarrollo

Procesos de transformación del conocimiento/comunicación a través del desarrollo humano

El hombre, a diferencia de las demás especies de animales de la naturaleza, está capacitado para emitir sonidos (combinaciones de sonidos) que se llaman palabras, las cuales, a su vez, conforman el lenguaje, uno de los medios de comunicación humanos más importantes por ser uno de los principales vehículos con que se cuenta para transmitir los pensamientos, ideas e información de todo tipo hacia otras personas.

En la *Comunidad Primitiva* el hombre vivía de la caza y de la pesca como medio de subsistencia. Comienza a sentir la necesidad de comunicarse e intercambiar conocimiento, el cual viene dado por la acumulación de experiencias. En un principio, no se puede hablar de un lenguaje articulado, la comunicación se establecía por medio de gestos, sonidos y gruñidos como formas indispensables de relación, que garantizaran hasta la misma supervivencia. Más adelante, con el descubrimiento del fuego, el hombre comienza a construir sus herramientas y armas para la caza, la pesca y la defensa dentro de un medio hostil. Todas estas condiciones propician que poco a poco surja y se desarrolle el lenguaje primitivo. Se puede hablar de una evolución del lenguaje con la aparición del *Homo Sapiens*.

La aparición del llamado excedente viene condicionado a los niveles de producción cada vez mayores. Este excedente comienza a caer en manos

de un grupo minoritario y propicia que miembros de la comunidad se dedicaran a otras labores, como la construcción de nuevos útiles de trabajo, pero también condiciona la aparición de clases dentro de la sociedad y a que la misma pase a una etapa superior de desarrollo, el *Esclavismo*.

Es en el *esclavismo* donde aparecen dos clases sociales bien diferenciadas (esclavista y esclavo). El esclavista toma al esclavo como su propiedad y se adueña del trabajo de este. Aún en esta fase del desarrollo social se vive de la siembra y la domesticación de animales. Recordemos de esta etapa, por solo mencionar alguna, la cultura griega, que nos ha legado todos sus conocimientos en el campo de la filosofía, la medicina, las matemáticas, entre otros. A partir del conocimiento (información) adquirido, se alcanzan mayores niveles de producción con una mayor fuerza de trabajo. Así empiezan a aparecer dueños de esclavos “venidos a menos” y a sobrar la mano de obra esclava. Estos esclavistas comienzan a buscar tierras sin dueño para lograr su subsistencia. Estas parcelas de terreno se convierten en feudos, dando paso así a la sociedad feudal.

El *Feudalismo* como nueva fase en la historia de la evolución humana, tiene como sus principales clases sociales al señor feudal y el siervo o campesino. Alcanza su madurez en el siglo XI y su máximo apogeo en los siglos XII y XIII. En esta etapa el nivel de conocimiento es mucho mayor, se transmite de generación en generación y hace que el hombre adquiera mayor dominio y noción del mundo que lo rodea.

Existe en estos momentos una tendencia a la conservación del conocimiento. Con el desarrollo de la sociedad feudal, la información que se encuentra en monasterios se hace cada vez más necesaria, los hombres comienzan a reunirse para intercambiar información y conocimiento. En contraposición a los monasterios que no permitían el acceso a las fuentes del saber, surgen las primeras universidades alrededor del Siglo XIII, las cuales comienzan a difundir el conocimiento. Al mismo tiempo, aparecen las bibliotecas donde se almacena la información de forma muy sencilla.

Con el florecimiento de las relaciones de intercambio de mercancías surge un nuevo elemento, el dinero, que se convierte en un medio de intercambio. Los señores feudales comienzan a perder poder y tienen

que vender su fuerza de trabajo por dinero para convertirse en trabajadores asalariados.

Es esta también una etapa de florecimiento de las artes, la ciencia y la cultura, lo cual contribuye a que el pensamiento humano se vaya transformando. La información y el conocimiento se hacen cada vez más necesarios. Un hecho relevante lo constituye la aparición de la imprenta que revoluciona la difusión del conocimiento y de la información mediante la palabra escrita.

La revolución industrial hace que desaparezcan los restos del feudalismo y, a su vez, posibilita el paso de una sociedad agrícola a una industrial, la capitalista.

Ya en la etapa del *Capitalismo*, donde las clases sociales más importantes son el capitalista y el obrero asalariado, la industria sustituye a la agricultura como principal renglón económico. El principal objetivo es la producción industrial, para lo cual se necesitan cada vez más conocimientos y, lógicamente, mayor información.

Al crearse una superproducción, surge el sector de los servicios. El trabajador que es despedido de las fábricas, va a brindar sus conocimientos en este sector. Todo esto permite que el campo de la información se perfeccione aún más y cobre cada vez mayor importancia hasta convertirse en el eje central del desarrollo económico y social. Lugares como bibliotecas y museos almacenan lo que podríamos llamar como la “memoria” del progreso humano y nos conecta el pasado con el presente. Todo el conocimiento científico y técnico de la humanidad, todos los logros de la ciencia y la técnica durante siglos, están recogidos de forma escrita. De no ser así, se hubiera perdido la continuidad histórica del desarrollo humano.

El desarrollo de las capacidades intelectuales y creadoras del hombre aumenta la posibilidad de intercambiar los conocimientos acumulados durante siglos, lo cual, a su vez, conduce al acelerado desarrollo de la literatura, científico-técnica y social.

Ya desde mediados del siglo XX se observa una explosión en el crecimiento del volumen de información, lo cual se relaciona estrechamente con la aparición y desarrollo de las técnicas de computación y comunicación. Dado el volumen cada vez más creciente de información, se hace necesario un previo análisis y selección de la documentación realmente necesaria para ponerla a disposición del usuario.

Los científicos, profesionales, investigadores, estudiantes, dirigentes de organizaciones, todos en general, necesitamos estar cada vez mejor informados. Para dar respuesta rápida y adecuada a estas necesidades de información es que se recurre a los sistemas para su almacenamiento, búsqueda y recuperación, ya sea en forma manual o automatizada.

De todo lo anteriormente expuesto se concluye que el proceso de lenguaje/información/conocimiento está estrechamente relacionado con las etapas del desarrollo de la humanidad y, si en un principio, el proceso de almacenamiento, recuperación y uso de la información se centraba en los monasterios medievales y en las bibliotecas, como fuentes de conocimiento, ya en la actualidad a la problemática del creciente volumen de información hay que darle un enfoque holístico. Es necesario ponerla en manos del usuario de una forma orientada a satisfacer los problemas de “desconocimiento” que trata y tratará siempre de resolver con la consulta de la documentación, llamada a resolver esta “desinformación” (necesidad informativa) y encaminarlo de manera tal, que no pierda un tiempo valioso consultando materiales que después no le van a ser de utilidad, sino a los que le sean verdaderamente pertinentes. En esta etapa en que se ha desarrollado este trabajo y en la que ya se habla de una nueva “era (sociedad) de la información”, nadie puede dudar del papel que nos corresponde como profesionales. No se hace nada con “saturar” al usuario con un gran volumen de información, sino que se debe poner en sus manos el resultado de un trabajo que, más de cantidad, sea de calidad, para que no se sienta solo, sino “acompañado” dentro de este gran mundo que es la información.

Si se utilizan los medios automatizados, con el apoyo de los modernos medios y técnicas de computación, se logra con mayor rapidez y calidad el servicio de búsqueda y recuperación de la información que se encuentra almacenada en bases de datos. En este

sentido, la computadora y las técnicas de computación se convierten, en manos de los especialistas, en valiosos recursos y verdaderos aliados para el desarrollo de nuestra labor profesional y en un eficaz medio de interacción entre el usuario de la información y la computadora que la almacena, como sucede ya en la actualidad en que mediante Internet, se puede acceder a un volumen cada vez mucho mayor de información.

Lenguajes documentales

El actual desarrollo de la ciencia y la técnica se caracteriza, en gran medida, por la rapidez con que los descubrimientos científicos se llevan a la práctica hoy en día. Por lo tanto, es también cada vez mayor la cantidad de información científica, técnica y de todo tipo, de la que el usuario dispone hoy en día y esto hace que se haga más complejo encontrar la que resulta verdaderamente útil a sus propósitos y necesidades.

Los lenguajes documentales proviene de la lengua natural, se valen de las palabras con las que se representa el conocimiento del mundo circundante.

Es importante recordar que sistemas como el Dewey y la CDU utilizan códigos alfanuméricos, mientras que ya en la actualidad se tiende al empleo de las palabras, o combinación de ellas, del lenguaje natural.

Toda actividad informativa está en función de resolver (satisfacer) las necesidades de información del ser humano. Los lenguajes documentales son creados por el hombre como forma de establecer un vínculo entre estas necesidades y la satisfacción de las mismas, traducida en la entrega de la información que el usuario necesita, dado el volumen cada vez más creciente y la mayor complejidad de la literatura científico-técnica que aparece desde mediados del siglo XX y continúa en los inicios del siglo XXI.

Se valen de su capacidad para describir de forma breve y concisa el contenido (mensaje) que encierran los documentos, a la vez que permite recuperar y acceder a grandes volúmenes de información. En esto último hay dos aspectos fundamentales a destacar: el primero está relacionado con la

descripción de contenido y el segundo con el acceso y recuperación de la información. Estos dos procesos están estrechamente relacionados, ya que en ambos el lenguaje a utilizar debe ser el mismo. De aquí se deduce la importancia que tiene la correcta asignación del descriptor a la hora de indizar, para lograr una buena calidad en la recuperación de la información para el usuario que es, en definitiva, el principal objetivo hacia el que se dirige este trabajo.

Tesoros de búsqueda informativa

Los tesauros de búsqueda informativa se elaboran a partir de la necesidad de uniformar el lenguaje de búsqueda y recuperación de la información.

Es pues un vocabulario controlado altamente especializado. Parten del lenguaje natural, para convertirse en un vocabulario controlado de términos que guardan relación semántica entre sí.

Ya en la Norma Internacional ISO 2788 de 1974 “Documentación-Normas para la Construcción y Desarrollo de los Tesoros Monolingües”, se hace referencia a ellos como un medio que se utiliza para traducir del lenguaje natural en que está el documento, hacia un lenguaje más restringido (el de los descriptores), estructurado de forma genérica y semántica para cubrir un campo específico del conocimiento, mientras que en la Norma Cubana NC ISO 2788:2000 “Directrices para el establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües”, de la Oficina Nacional de Normalización, se les define desde aspecto de lenguaje controlado que mediante la indización es capaz de establecer las relaciones que existen entre los documentos. Este segundo planteamiento nos da una idea más precisa de lo que se entiende por tesoro y los objetivos que se plantean con la construcción del mismo, en cuanto a la búsqueda y recuperación de un volumen potencial de información.

Si se quisiera ver al tesoro como un tipo especial de diccionario, se debe establecer una diferenciación entre ambos, teniendo en cuenta que en el primero, el significado de las palabras viene dado por las

relaciones que se establecen *a priori* entre los términos (descriptores), mientras que en el segundo solo se busca la definición o concepto que encierra una palabra.

El Tesoro Planinformación

La idea original de su creación surgió en el Centro de Información Científico-Técnica¹ del Ministerio de Economía y Planificación (antes Junta Central de Planificación-JUCEPLAN),² el cual tiene como objetivo fundamental de trabajo la integración de todas las actividades informativas que permitan satisfacer las demandas de información de los especialistas en ciencias económicas y aplicadas.

Los primeros trabajos para la confección del Tesoro Planinformación comenzaron a partir de la década del 80 del pasado siglo XX. Este es un tesoro monolingüe, elaborado por un grupo de especialistas que se dieron a la tarea de confeccionarlo para contar con un medio de control terminológico para el análisis y recuperación de la información en el campo de la economía y las ciencias sociales y, por la necesidad cada vez mayor de llenar un espacio, hasta ese momento vacío, en lo referente al procesamiento y posterior recuperación de la información, acorde con las estrategias del desarrollo económico y social del país.

Entre los objetivos esenciales que se trazaron para la confección del tesoro se encuentran:

- El uso más adecuado de la información en el área de las ciencias económicas a la hora de la indización de los documentos y su posterior búsqueda y recuperación.
- La aplicación de las técnicas de computación en la automatización de los servicios que hoy se brindan y en los que en un futuro se ofertarán.
- La necesidad de unificar la terminología existente en el campo de las ciencias económicas. Todos estos términos, previo análisis y selección, sirvieron de base para conformar los futuros descriptores que integraron el Tesoro.

1) En lo adelante Centro.

2) En lo adelante Ministerio.

Para su elaboración se creó un grupo de trabajo en el que participaron especialistas de Ministerio, la Universidad de La Habana, la United Nations Educational Scientific and Cultural Organization [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)], el Comité Estatal de Normalización (hoy Oficina Nacional de Normalización), también se recurrió a la consulta de especialistas y profesionales en la esfera de las ciencias económicas, que dieron su valioso aporte a la hora de decidir la mejor forma de incluir o no un término dentro del tesoro.

La tarea de seleccionar la inclusión o no de los términos dentro del tesoro requirió de una ardua labor intelectual, mucho más si tomamos en consideración que dentro del tesoro se incluyeron conceptos y términos, tanto de la economía socialista como capitalista, así como la terminología económica utilizada dentro del área de América Latina y el Caribe.

Toda la terminología básica para conformar el vocabulario del tesoro se tomó de los siguientes materiales:

- Lista de términos utilizados en la indización en el Centro.
- Macrothesaurus de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), 1979.
- Diccionario Económico Popular (DEP).
- Tesoro de Comercio Exterior (MINCEX).
- Rubricador del Sistema Nacional de Información Científica y Técnica (SNICT).
- Términos de la sección de economía del Macrothesauro del SNICT.
- Clasificador de Actividades Económicas (CAE), 1981.
- Indicaciones Metodológicas para la Elaboración del Plan Anual 1981-1985, Tomo II, año 1980.

3) Datos de noviembre del 2003.

Los términos recogidos a partir de estos materiales se analizaron desde el punto de vista de su uso a la hora de la recuperación de la información y de su adaptabilidad a los cambios económicos y sociales a nivel mundial. Estos términos se fueron analizando profundamente hasta llegar a la incorporación de unos y la depuración de otros, siempre siguiendo los criterios de los especialistas en economía, lo cual facilitó que el trabajo fluyera de una forma práctica y dinámica. A partir de estos criterios, se elaboraron tres anteproyectos que se sometieron a la consideración de los economistas de la JUCEPLAN y de otros organismos. Los señalamientos llevados a cabo como resultado de la revisión se tomaron en cuenta en el diseño final. Como resultado del estudio terminológico se incluyeron 2 294 descriptores y 243 referencias de USE (en la actualidad el la base de datos THES consta de 3275 registros-descriptores del Tesoro Planinformación).³

Ejemplo de artículo léxico:

CIENCIA Y TÉCNICA 08.03

TG ESFERA NO PRODUCTIVA

TE CIENCIA TECNOLOGÍA

TR FONDOS DE CIENCIA Y TÉCNICA

Donde:

TG- Término general (más amplio)
TE- Término específico (más restringido)
TR- Término relacionado

El descriptor Ciencia y Técnica pertenece a la clase temática 08, que comprende la esfera no productiva y dentro de ella la subclase 08.03, que corresponde a la ciencia y la tecnología.

El primer paso que se llevó a cabo fue la elaboración de una metodología que abarcó dos aspectos esenciales:

Estudios teóricos básicos para fundamentar y desarrollar el trabajo.

Parte operativa con la definición de las líneas concretas del trabajo a realizar.

La metodología abarcó cuatro etapas fundamentales de trabajo:

- 1) Estudio de algunos documentos existentes sobre la confección de los tesauros y revisión de los lineamientos nacionales e internacionales sobre su desarrollo futuro.
- 2) Recopilación de los términos que servirían de base de datos inicial para la confección del futuro tesoro y revisión técnica por parte de los especialistas de los organismos vinculados a la actividad económica.
- 3) Agrupación de los términos por clases temáticas y su distribución entre los especialistas del grupo de trabajo.
- 4) Revisión final del trabajo y de las relaciones entre los descriptores, las notas de alcance y la correcta ubicación de cada descriptor dentro de la clase temática correspondiente.

El resultado final de este trabajo se llevó al Centro de Cálculo para su fase de automatización, es decir, la perforación de las tarjetas para la tirada del tesoro. En ese momento se contaba con una computadora EC-1055-M, procedente del campo socialista.

Los tesauros, de acuerdo a la Norma Internacional a la que hicimos referencia anteriormente, deben ordenarse de la siguiente forma:

Una introducción, que defina el objetivo, la estructura y el campo que abarca.

La parte principal o cuerpo del tesoro, con la información completa de cada descriptor (artículo léxico).

Las partes auxiliares, facilitan el manejo de la parte principal del tesoro y están compuestas por los índices alfabéticos y los listados sistemáticos.

De acuerdo con lo anterior, se observa que el tesoro Planinformación está estructurado en cuatro partes estrechamente relacionadas:

- *Presentación:* Se da una explicación de los objetivos para los que fue creado y el

procedimiento de trabajo que se siguió, así como una breve explicación de la forma de manejarlo.

- *Ordenamiento alfabético por artículo léxico:* Está formado por los descriptores o términos autorizados y los no descriptores o términos no autorizados. En este caso, los términos aparecen ordenados alfabéticamente en forma de artículo léxico.
- *Ordenamiento temático:* A cada término se le asigna el código de la clase o subclase a la que pertenece. Está compuesto por dos partes: la clasificación temática y los grupos de términos por clase temática. Cada término tiene asignado el código de la clase a la que pertenece. Comprende 14 clases divididas en subclases que se identifican con un código de dos dígitos. Hay cuatro clases subdivididas en subclases, en el resto solamente se indican sus alcances.
- *Índice rotativo:* También conocido como índice KWOC (Key Word Out of Context), que contiene todas las palabras significativas de los descriptores y no descriptores ordenados alfabéticamente, encabezando todos los términos que las contienen.

En lo referente a la búsqueda y recuperación automatizada de la información almacenada en las bases de datos del Centro, se cuenta con un programa para el chequeo automatizado de descriptores para, de esta forma, evitar que la información pase con errores mecanográficos a las bases de datos. Este programa no detecta los errores relacionados con las llamadas referencias de uso que se pueden colocar en lugar del descriptor, por lo que a la hora de indizar el documento se corre el riesgo de que los no descriptores pasen al índice automatizado de recuperación temática como un descriptor más.

Un ejemplo de ello sería el siguiente:

En el tesoro aparece el término

Economía Internacional

use Economía Mundial

Por lo tanto, si al indizar el documento, se hace por el no descriptor, a la hora de recuperar los documentos que aparecen en la base de datos con la temática Economía Mundial, se perderá parte de la información, pues no se recuperarán los documentos a los que asignamos erróneamente el término Economía Internacional, por lo cual siempre se debe estar atento a que estas cosas no ocurran y revisar muy detenidamente la correcta asignación de los descriptores antes de incorporar estos nuevos registros a la base de datos principal del Centro, donde se realizan las búsquedas a solicitud del usuario, hasta tanto no contemos con un programa que de forma automatizada detecte estos errores.

Hasta el momento, no ha sido posible dar respuesta a este problema, a pesar de los esfuerzos realizados, ya que se necesita de la colaboración de un especialista en informática. En un futuro cercano, de acuerdo a las posibilidades, hay que modificar este programa, para que se solucionen automáticamente estos errores en la asignación de términos que no son descriptores.

Actualidad del tema

Sin lugar a dudas, se puede decir que

los objetivos fundamentales para los cuales se concibió y elaboró el tesauro se han cumplido y las experiencias de trabajo han sido muy positivas.

Si se toma en consideración la dinámica del desarrollo de los lenguajes de búsqueda informativa, así como las transformaciones económicas, políticas y sociales ocurridas en la última década del pasado siglo y los primeros años del actual, se tiene necesariamente que encaminar hacia una segunda revisión del tesauro.

Cuando se tiene la tarea de incluir o eliminar descriptores de un tesauro, se toma en consideración el mayor o menor uso de un vocablo (descriptor) y en si el mismo es sustancial o no para la recuperación de la información. Los procesadores de la información deben estar atentos a estos detalles que son los que van a enriquecer posteriormente el lenguaje del tesauro con sus nuevos aportes.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, se observa que una revisión anterior del tesauro Planinformación se realizó alrededor de 1991, a más de cinco años de la primera versión. En este caso se analizaron nuevos términos, que tomaron en consideración lo cambiante del panorama internacional. Hasta la fecha se han continuado agregando términos al tesauro en dependencia de las necesidades del procesamiento de la información que se recibe, aunque a estos nuevos términos aún no se les ha estructurado sus artículos léxicos.

Ejemplos de términos de reciente incorporación al tesauro los tenemos en palabras que hoy nos resultan tan comunes por escucharlas a diario, como por ejemplo:

- ALCA
- Equidad
- Globalización
- Industria maquiladora
- Internet
- Seguridad informática
- Perfeccionamiento empresarial

Y otras que, de acuerdo a las necesidades, se han incorporado, con cuidado siempre porque este proceso no se realice de forma indiscriminada y teniendo en cuenta que, mientras se pueda utilizar un descriptor o combinación de estos para abarcar el contenido de un documento, no debemos recurrir a la creación de uno nuevo.

Estas son, en síntesis, las etapas de construcción y desarrollo del tesauro Planinformación a casi dos décadas de su creación y utilización como lenguaje autorizado para el procesamiento, la búsqueda y la recuperación de la información sobre economía en el país.

Conclusiones

Un breve panorama de las diferentes etapas que caracterizan el desarrollo de la sociedad, desde la comunidad primitiva, hasta la actualidad, muestra el papel determinante que ha tenido el lenguaje, como forma de comunicación humana por excelencia, en

la transmisión de conocimiento e información de generación en generación.

El creciente volumen de información científico técnica que se viene manifestando en la actualidad en el mundo, es uno de los principales factores que han condicionado el surgimiento y posterior desarrollo de los lenguajes de búsqueda informativa, en cuanto a la búsqueda y recuperación de volúmenes cada vez mayores de información, con el objetivo de dar una respuesta rápida a las necesidades (demandas) informativas crecientes de los usuarios.

La necesidad de contar con un lenguaje propio para la esfera de la economía, ha condicionado el proceso de surgimiento y desarrollo del tesoro Planinformación como lenguaje autorizado para el procesamiento de la documentación en las ciencias sociales y económicas, que valora los resultados de este enorme y complejo trabajo, para el que se requiere de un gran esfuerzo intelectual, como muy positivos y enriquecedores para el presente y futuro trabajo del Centro.

Finalmente, hay dos aspectos de importancia a recomendar: el primero de ellos es el enriquecimiento del lenguaje de descriptores del tesoro de acuerdo a las necesidades del procesamiento de la información acorde a los ritmos del desarrollo y de transformaciones económicas y sociales del país y del mundo y, el otro, está relacionado con la necesidad de una nueva revisión del tesoro Planinformación, ya que, de acuerdo con la norma NC ISO 2788:2000, se señala que los tesauros deben someterse a revisión a intervalos regulares de tiempo.

El actual desarrollo tecnológico ha abierto nuevas posibilidades en el acceso, manejo y difusión de la información, lo cual significa, tanto para los profesionales que tenemos que ver con el mundo de la información, como para los usuarios que reciben el producto final del trabajo, un nuevo reto en cuanto a las herramientas a emplear y a la forma de acceder a las fuentes de información al utilizar los novedosos medios y técnicas de computación que tenemos al alcance.

Referencias

- 1) Cuba. Junta Central de Planificación. Centro de Información Científico

Técnica. Tesoro Planinformación: vocabulario para el procesamiento de la información relativa a la planificación del desarrollo económico y social. La Habana, Editora JUCEPLAN, 1986. 419 p.

- 2) Cuba. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Oficina Nacional de Normalización. NC ISO 2788:2000 "Directrices para el establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües". Ciudad de La Habana, 2000. 63 p.
- 3) Giráldez Rodríguez, Rosa. Indización I. La Habana, Ministerio de Educación Superior [198?]. 516 p.
- 4) ISO. Norma Internacional 2788/1974 (material mimeografiado).
- 5) Mijailov, A. I., A. I. Chernii y R. S. Guiliarevski. Fundamentos de la informática. Moscú, Nauka, 1973. 2 t.
- 6) Vizcaya Alonso, Dolores. Gerencia de los lenguajes documentales *Ciencias de la Información*, La Habana, 30(2): 51-60, jun., 1999
- 7) Vizcaya Alonso, Dolores. Lenguajes documentarios. Rosario, Editorial Nuevo Paradigma, 1996. 160 p.
- 8) Vizcaya Alonso, Dolores, comp. Selección de lecturas: fundamentos de organización de la información [La Habana?, S.n., 2000?]. 281 p.
- 9) Documentación existente en el Centro de Información del Ministerio de Economía y Planificación sobre la confección del tesoro Planinformación.

Recibido: 2 de diciembre del 2003.

Aprobado: 4 de diciembre del 2003.

María Virginia Sánchez Rodríguez

Centro de Información Científico-Técnica
del Ministerio de Economía y Planificación
20 de Mayo entre Ayestarán y Territorial.
Cerro. La Habana. Cuba
Correo electrónico: <villy@mep.gov.cu>.
